

De domingo a domingo

Domingo 2º de Cuaresma

Ciclo B

25 de Febrero de 2018 | Año 20 | Número 1018

Depósito legal TF 1926-2006

<http://argeliodominguez.es/>



La hoja parroquial de la semana: 20 años orientando a la familia

El norte de la semana



* Qué bueno que te acerques al Evangelio de Jesús! ¡Qué bueno que te acerques cada día de la semana, unos minutos, a este momento de la vida de Jesús y sus discípulos más íntimos! Te ayudará a descubrir con más profundidad el misterio pascual de Jesús y tu propio misterio.

* El texto del Evangelio de hoy es muy denso, está lleno de imágenes poéticas muy vinculadas a la historia de fe del pueblo de Israel. Te recordarán las experiencias liberadoras vividas por Moisés, la valentía profética de Elías, encontrada en el encuentro con Dios en el monte.

* ¡Ojalá tengas tú, también, un encuentro de fe con Jesús, una comunicación de amigo a amigo con Él! ¡Ojalá toques su misterio y le entiendas y le ames un poco más! ¡Ojalá sientas la llamada a meter-te en la vida de cada día con el resplandor de un encuentro en el corazón!

Para pensarlo

Ponte ante Jesús. No te preocupes si no lo entiendes del todo, eso mismo les pasó a los discípulos. Lo importante es que estés abierto, porque Jesús siempre está diciéndose.



Déjate llevar por Jesús a la montaña. Allí se respira el aire limpio. Desde allí se divisan los caminos en el horizonte; lo que no se veía desde abajo, se abarca ahora con la mirada desde arriba..

Para saber

SANTISIMO SACRAMENTO

otro nombre
para la
Eucaristía

Minutos de Sabiduría

Vigila tus palabras.

Evita términos impropios y anécdotas pesadas.

Recuerda que todo lo que decimos permanece en nuestra atmósfera mental, atrayendo a los que piensan de la misma manera y que pasarán a formar parte de nuestro círculo.

No ofendas con palabras ordinarias los ángeles de Dios, que se apartarán de ti horrorizados.

La buena educación se manifiesta también en las palabras que salen de nosotros.



Para pensar

La felicidad no se encuentra al final del camino, sino a lo largo de él.

Detrás de las palabras

Limpiar el alma

Recuerdo cientos de veces que he visto a personas que se dirigen a alguna actividad formal, o una cita tal vez, y que al salir han notado alguna mancha en su ropa. ¿Qué harías tú? Bueno, la mayoría de gente vuelve y trata de eliminar la mancha y en muchos casos hasta cambiarse la ropa. Y esto lo hacemos con algo tan superficial como la ropa. La pregunta sería:

¿Tenemos ese mismo cuidado con nuestra alma? ¿Acaso nos preocupamos por tener nuestra alma limpia delante del único que puede verla?

La diferencia es que no todos pueden ver las manchas o la suciedad de las almas, y eso nos hace pensar en que si nadie lo ve, ¿a quien le interesa?.

Al fin y al cabo lo que importa es la apariencia, lo que se ve, lo que se presume. Y esa es la idea que hoy en día se nos vende.

Debemos preocuparnos más por nuestro interior, pues a fin de cuentas ¿Acaso no es el alma lo que perdura? ¿No se arruga la piel y se envejece el cuerpo? ¿La ropa de moda hoy mañana será vista como obsoleta y hasta ridícula, y nos seguimos preocupando por esas cosas?.

Decídate a cambiar de actitud, y preocúpate para reflexionar por el estado de tu alma, la cual siempre puede ser renovada, cambiada y limpiada por Jesús. Y no pienses que eres demasiado mala o malo para buscar el perdón, o decir que no tienes remedio pues siempre has sido así.

Recuerda lo que dijo el Señor la profeta: "Ven y hagamos cuentas, si tus pecados son rojos yo los blanquearé y los haré blancos como la nieve".

¡Estás a tiempo! Limpia tu alma. Jesús te espera con los brazos abiertos.



Para reír

Yo no sufro de locura... La disfruto a cada minuto.

Una misa en vida puede ser más provechosa que muchas después de muerto...

Pensar no cuesta nada

Extravagancia

Cierto día, los discípulos quisieron saber cuál era la clase de persona más indicada para el discipulado.

Y el Maestro les dijo:

- “Aquella persona que, poseyendo únicamente dos camisas, vende una y con el dinero que adquiere compra una flor.”



Palabras sabias

Sólo cuando te das notas lo que recibes.

Cada semana, una semilla

¡No te rindas, AMIGO!

No te rindas, aún estás a tiempo de abrazar la vida y comenzar de nuevo, aceptar tu sombra, liberar el lastre y retomar el vuelo.

No te rindas, que la vida es eso, continuar el viaje, perseguir tus sueños, abrir las esclusas, destrabar el tiempo, correr los escombros y destapar el cielo.

No te rindas, por favor, no cedas, aunque el frío queme, aunque el miedo muerda, aunque el sol se ponga y se acalle el viento, aún hay fuego en tu alma, aún hay vida en tu seno.

Porque la vida es tuya y tuyo también el deseo, porque lo has querido y porque yo te quiero, porque existe el vino y el amor es cierto, porque no hay herida que no cure el tiempo.

Abrir las puertas, quitar los cerrojos, bajar el puente y cruzar el foso, abandonar las murallas que te protegieron, volver a la vida y aceptar el reto.

Recuperar la risa, ensayar un canto, bajar la guardia y extender las manos, desplegar las alas e intentar de nuevo, celebrar la vida, remontar los cielos.

No te rindas, por favor, AMIGO, no cedas, aunque el frío queme, aunque el miedo muerda, aunque el sol se ponga y se acalle el viento, aún hay fuego en tu alma, aún hay vida en tu seno.

Porque cada día es un comienzo nuevo, porque ésta es la hora y el mejor momento, porque tienes alas y puedes hacerlo, porque no estás solo y porque yo te quiero.



Palabras de vida

Los impíos no conocen los secretos de Dios,

no esperan retribución por la santidad,

ni valoran la recompensa de las almas puras.

Palabras de aliento

Algunos de los más grandes logros surgen de pequeños esfuerzos repetidos una y otra vez.

Los planes de Dios siempre serán mejores que los míos

PRIMERA LECTURA

LECTURA DEL LIBRO DEL GÉNESIS 22, 1-2.9a. 15□18

En aquel tiempo Dios puso a prueba a Abrahán llamándole: «¡Abrahán!». El respondió: «Aquí me tienes.» Dios le dijo: «Toma a tu hijo único, al que quieres, a Isaac vete al país de Moria y ofrécemelo en sacrificio, sobre uno de los montes que yo te indicaré». Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí un altar y apiló la leña, luego ató a su hijo Isaac y lo puso sobre el altar, encima de la leña. Entonces Abrahán tomó el cuchillo para degollar a su hijo; pero el ángel del Señor gritó desde el cielo: «¡Abrahán, Abrahán!» El contestó: «Aquí me tienes.» Dios le ordenó: «No alargues la mano contra tu hijo ni le hagas nada. Ahora sé que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, tu único hijo.» Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en sacrificio en lugar de su hijo. El ángel del Señor volvió a gritar a Abrahán desde el cielo: «Juro por mí mismo--oráculo del Señor--: Por haber hecho eso, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, te bendeciré, multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de las ciudades enemigas. Todos los pueblos del mundo se bendecirán con tu descendencia porque me has obedecido.»

SALMO RESPONSORIAL

SALMO 115

R/ Caminaré en presencia del Señor en el país de la vida.

Tenía fe, aun cuando dije:
«Qué desgraciado soy.»
Mucho le cuesta al Señor
la muerte de sus fieles.

Señor, yo soy tu siervo,
siervo tuyo, hijo de tu esclava:
rompiste mis cadenas.
Te ofreceré un sacrificio de alabanza,
invocando tu nombre, Señor.

Cumpliré al Señor mis votos,
en presencia de todo el pueblo;
en el atrio de la casa del Señor
en medio de ti, Jerusalén.

Este es mi Hijo muy amado

SEGUNDA LECTURA

LECTURA DE LA CARTA
DEL APÓSTOL SAN PA-
BLO A LOS ROMANOS 8,
31b-34

Hermanos: Si Dios está con nosotros, ¿quién estará contra nosotros? El que no perdonó a su propio Hijo, sino que lo entregó a la muerte por nosotros, ¿cómo no nos dará todo con Él?
¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará?
¿Será acaso Cristo que murió, más aún, resucitó y está a la derecha de Dios, y que intercede por nosotros?

EVANGELIO Mt 17,5

En el esplendor de la nube
se oyó la voz del Padre:
Este es mi Hijo, el Amado, escuchadle.

EVANGELIO

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 9, 2-10

En aquel tiempo Jesús se llevó a Pedro, a Santiago y a Juan, subió con ellos solos a una montaña alta, y se transfiguró delante de ellos. Sus vestidos se volvieron de un blanco deslumbrador, como no puede dejarlos ningún batanero del mundo. Se les aparecieron Elías y Moisés conversando con Jesús. Entonces Pedro tomó la palabra y le dijo a Jesús: «Maestro. ¡Que bien se está aquí! Vamos a hacer tres chozas, una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» Estaban asustados y no sabía lo que decía. Se formó una nube que los cubrió y salió una voz de la nube: «Este es mi Hijo amado, escuchadlo.» De pronto, al mirar alrededor, no vieron a nadie más que a Jesús, solo con ellos. Cuando bajaban de la montaña, Jesús les mandó: «no contéis a nadie lo que habéis visto hasta que el Hijo del Hombre resucite de entre los muertos. Esto se les quedó grabado y discutían qué querría decir aquello de resucitar de entre los muertos.